Programa del decimotercer sábado

Programa	
Himno de apertura	Uno que sea apropiado para la ocasión
Bienvenida	Director de Escuela Sabática o un maestro
Oración	
Programa	«El futuro es ahora»
Ofrendas	Mientras se recogen las ofrendas, pida a los niños que canten: «Cristo me ama, eso sé» en una de las lenguas de la India.
Himno final	
Oración final	

Participantes: Tres participantes y un narrador, incluyendo si es posible a por lo menos un adolescente. Si su grupo es pequeño, dos participantes pueden dar todos los informes. *[Nota: los participantes no necesitan memorizar sus partes, pero deben estar lo suficientemente familiarizados con el material para que no tengan que leer cada palabra del guión. Practíquenlo, para que los participantes se sientan cómodos como para agregarle inflexión donde sea apropiado].*

Narrador: La División Sudasiática abarca tres países: Bután, India y Nepal, además de algunas islas. India, el país más poblado en esta división, tiene más de 1,200 millones de personas. Es el segundo país más poblado del mundo.

El 80% de su población sigue las creencias del hinduismo. Los musulmanes representan el 13%, y los cristianos tienen el tercer lugar con 5% de la población. Alrededor de 1,4 millones de personas, poco más del 1% de la población, es adventista.

Durante los últimos cien años la educación ha echado los cimientos para la evangelización. Nuestras escuelas son altamente respetadas en todo el país, y muchos que no son cristianos envían a sus hijos a escuelas adventistas para disfrutar de la ventaja de una educación de calidad. Otros padres son invitados por amistades o familiares a inscribir a sus hijos en una escuela adventista. Pero cuando los niños aprenden

las historias que hablan del amor de Dios, las comparten con sus familias y sus vidas cambian.

Reportero 1: Alicia viene de un hogar no cristiano. Cuando sus padres la llevaron a estudiar en una importante escuela adventista con internado en India, no sabían que era una escuela cristiana. Alicia llego a la escuela teniendo muy poco conocimiento de Jesús. No sabía inglés, el idioma en el cual se impartían las clases. Pero poco a poco aprendió.

Al principio no estaba segura de qué se trataban los servicios diarios de adoración en el dormitorio. Pero poco a poco Alicia llegó a conocer y amar a Jesús. Descubrió que la adoración a Dios era el corazón de su nueva escuela.

A menudo sus amigas hablaban con ella de Dios. Ella sabía que si se convertía en cristiana, sus padres posiblemente la echarían de la casa. A pesar de todo, Alicia y una de sus amigas tomaron la decisión de entregar sus vidas a Dios y fueron bautizadas en secreto.

Cuando las niñas van a la casa durante las vacaciones, se juntan para hablar de Dios y compartir lo que han leído en sus Biblias. Son cuidadosas de hablar en inglés para que sus familias no entiendan de lo que hablan. Alicia esconde su Biblia para que sus padres no la vean.

Ella sabe que enfrentará muchos desafíos en el futuro debido a su decisión de ser cristiana. Pero también sabe que Dios la guiará. Ella está muy agradecida de Dios por haberla llevado a ella y a su amiga a una escuela donde pueden aprender del Dios viviente y de su precioso Hijo, Jesús.

Narrador: Los estudiantes adventistas tienen muchas oportunidades de compartir su fe con sus compañeros de clases. A veces lo hacen en forma directa, y en otras ocasiones permiten que su fe brille a través de sus acciones. Recientemente algunos estudiantes enfrentaron un desafío relacionado con el sábado, a pesar de ser alumnos de una escuela adventista. Su fidelidad ayudó a muchos a ver que Dios sí contesta las oraciones.

Reportero 2: Jincy, Cibin, y Remya son estudiantes en el sur de India. Al terminar el décimo año, los alumnos que desean continuar con sus estudios deben presentar un examen administrado por el gobierno.

La fecha para ese examen caía en sábado, y el director de la escuela hizo un gran esfuerzo para conseguir que lo hicieran en otro día. Parecía que ya no había esperanza, pero los tres estudiantes insistieron en que aunque tuvieran que repetir el año, no deshonrarían el sábado. El director fue a los tribunales para hablar en favor de los muchachos, y finalmente el juez permitió que ellos presentaran sus exámenes después del sábado.

El día del examen, mientras los alumnos no adventistas estaban en salón de clases presentando el examen, Jincy, Cibin y Remya fueron a la iglesia. Después del servicio, los tres se presentaron ante el supervisor, quien los puso en un salón de clases donde no podían hablar con ninguno de los estudiantes que ya habían presentado el examen. Los tres alumnos fieles pasaron la tarde cantando, orando y leyendo sus Biblias.

«Fue el mejor sábado que jamás hemos tenido. Sentimos la presencia de Dios en nuestro medio y sabíamos que él nos acompañaba», dijo uno de ellos.

Después de la puesta de sol, los tres muchachos entraron al salón donde presentarían el examen y se sentaron. A pesar del cansancio, se sentían frescos mientras terminaban la prueba. Cuando los resultados estuvieron listos, los tres amigos que se habían mantenido fieles recibieron calificaciones más altas que los otros muchachos que habían tomado el examen más temprano.

Dios bendijo la fidelidad de estos alumnos. El periódico local imprimió una historia sobre los tres estudiantes fieles, y gracias a este artículo, muchos aprendieron del sábado lo que de otra manera tal vez nunca habrían escuchado en relación a este mandamiento de Dios. Algunos les han preguntado por qué el sábado es tan especial, y ellos les explican las preciosas bendiciones que reciben al guardarlo.

Remya dice: «Mis padres apoyaron mi decisión de guardar el sábado. Prometieron orar por mí durante el examen. Como resultado, todos rendimos buenos resultados y el final trajo honra a Dios».

La escuela planea construir salones de clases para acomodar el programa especial del gobierno en el que estos muchachos están matriculados. Así, todos los alumnos adventistas que están inscritos en este programa podrán estudiar en la escuela adventista y tomar sus exámenes otro día que no sea el sábado. Parte de nuestras ofrendas para el decimotercer sábado ayudarán a construir estos salones.

Narrador: La obra en el sur de Asia avanza a una velocidad tremenda, gracias a la evangelización laica y la educación cristiana. Estos dos esfuerzos evangelizadores son la causa de gran parte del crecimiento en esta división.

Las ofrendas misioneras semanales ayudan a que personas del mundo entero aprendan de Jesús. Estas personas tal vez nunca escucharán el mensaje si nosotros no las ayudamos a escuchar. Pero hoy, decimotercer sábado, tenemos la oportunidad de ayudar a un área específica del mundo, la División Sudasiática, a fortalecer a sus miembros para que alcancen a otros. Nuestras ofrendas ayudarán a edificar salones en tres de las escuelas de este territorio para que más alumnos puedan estudiar en ellas y aprender del amor de Dios. También ayudarán a edificar iglesias en cada región de la división. Hagamos todo lo que podamos para ayudar a levantar los brazos de nuestros hermanos y hermanas a través de la División Sudasiática. Demos generosamente para que más personas puedan escuchar el Evangelio por primera vez en sus vidas.

[Ofrendas]

Futuros proyectos para el decimotercer sábado

El próximo trimestre enfocaremos nuestra atención en la División Euroasiática. Los proyectos especiales incluyen: Iglesias para congregaciones ya existentes en Tomsk y Krasnoyarsk en Siberia, Rusia; una iglesia para una congregación ya existente en Bakú, Azerbaiyán. Proyecto de los niños: materiales para la lección de Escuela Sabática en azerí, georgiano, y armenio